



Esta parte de nuestra investigación, referente a la sexualidad, analiza las conductas de: masturbación, homosexualidad, experiencia sexual prematrimonial, infidelidad conyugal, anticonceptivos y aborto. En este número Rebeca Mejía presenta el informe respecto a masturbación y Pablo Lasso el correspondiente a homosexualidad. El resto de los temas irá apareciendo posteriormente.

El estudio y la investigación sobre la sexualidad comienzan en este siglo, anteriormente los tabúes caían sobre este tema como algo que "de eso no se habla". Las prácticas más satisfactorias quedaron encerradas en los muros de los lenocinios y en los hogares el sexo era para la reproducción de la especie. Los viejos tiempos de Grecia, Roma y la India recensionados en los libros de historia eran vistos con un horror de orgía y desenfreno. Así estaban las cosas cuando Ellis (1910) publicó sus *Estudios en Psicología del Sexo*, se afirmaba que muchas causas de problemas sexuales eran de índole psicológico, más que de tipo físico o fisiológico. Se descubría que personas anatómicamente normales no podían ejercer sus funciones sexuales como el resto. Freud (1924) es de los primeros que toman la sexualidad como un elemento central en el desarrollo de la personalidad y en la motivación del ser humano. El vigoroso destape de Freud escandalizó, aparecieron las controversias, pero puso la sexualidad en el nivel de lo estudiable científicamente.

Hoy día es un acuerdo generalizado que la sexualidad está condicionada por lo biológico, los condicionamientos sociales y los psicológicos. De estos aspectos los más desarrollados en los libros han sido los biológicos (composición, funcionamiento, etc. de los órganos sexuales) y los

aspectos de personalidad (comportamientos patológicos, traumas, terapias, etc.).

Respecto a la sexualidad juvenil, la mayoría de los libros describen el desarrollo a partir de la etapa de la adolescencia, profundizan los cambios anatómico-fisiológicos durante la pubertad, y los más avanzados llegan a determinar los cambios en la personalidad a través de influencias hormonales de nueva aparición. Otros libros se centran más en la definición de la personalidad, su medición, y toman todo lo demás como factores actuantes. Las tendencias e investigación son incapaces de dar una orientación al joven que está aprendiendo a manejar su sexualidad o a la familia que quiere saber qué le atormenta a su hijo o hija. Aplicamos nuestro esfuerzo a llenar esa laguna y no a abundar en hallazgos ya hechos.

## MASTURBACION

### 1. Teoría e Investigación.

A pesar de que actualmente los expertos consideran que la masturbación es un acto natural, tanto en el desarrollo de niños y adolescentes como en la sexualidad del adulto, las actitudes y significación de la masturbación siguen siendo muy diversas y contrapuestas.



La masturbación, el acto de auto-estimularse sexualmente, ha sido asociado a través de la historia y las diversas culturas con un significado negativo. Así por ejemplo, Tissot (1728-1798) desde un punto de vista "científico" consideraba a la masturbación como una enfermedad que había que curarse, mientras que, desde otro punto de vista, era también considerada como un acto inmoral.

Actualmente parece ser que considerar a la masturbación como algo natural está estrechamente relacionado con la veracidad de la *información* acerca de las consecuencias o efectos que produce, por una parte, y por otra, a la *conceptualización* de ésta como parte del desarrollo y de la actividad sexual de la persona. Esto generalmente implica actitudes y conductas flexibles y permisivas respecto a la masturbación.

En el otro extremo, considerar la masturbación como algo que "no debe ser" o algo "malo", generalmente va asociado a la *desinformación* o perseverancia de los mitos acerca del daño físico y mental, o a la *valoración* cultural o religiosa como una actividad distorsionada de las relaciones sexuales.

De acuerdo con los expertos en sexualidad, la masturbación es un medio saludable para satisfacer necesidades importantes, especialmente entre los jóvenes. Kolodny (1980) resume las aportaciones de varios expertos tales como Sorenson, Clifford, Masters y Johnson quienes consideran que por medio de la masturbación el joven puede aliviar la tensión sexual, experimentar y familiarizarse con las sensaciones sexuales, controlar los impulsos sexuales, así como descargarse del *stress* y la tensión en general. Sin embargo, el joven sigue enfrentándose a la ambivalencia, ya

que aun cuando esté informado y sepa que los expertos consideran la masturbación como una medida saludable, la cultura y moralidad religiosa consideran la masturbación como algo antinatural o como una perturbación, por lo que el joven se mueve entre el placer o alivio sexual y la culpa.

La mayoría de las investigaciones sobre este tema abordan el nivel conductual, es decir, investigan la práctica o frecuencia de la masturbación. Sin embargo, existe una discrepancia entre la conducta o práctica de la masturbación y la actitud hacia ésta. Así por ejemplo, Biersach y Cuevas (1983) en una muestra de universitarios en Guadalajara, detectaron que aunque la práctica de la masturbación es de frecuencia elevada, los estudiantes manifiestan una actitud moderada hacia ella. Esto apoya el supuesto de que cada persona se considera a sí misma como la norma, mientras que lo que esté por encima de ello será considerado como excesivo o liberal.

Sin embargo, el significado que una persona, en nuestro caso el joven, da a la masturbación, no puede ser inferido a partir de sus reportes de la práctica o frecuencia, ya que no se puede saber qué sentimientos y qué razones tiene respecto a la sexualidad. Por tal motivo nos hemos concentrado en detectar las causas por las cuales muestra una actitud positiva o negativa, cómo juzga y qué valores tiene ante este aspecto de la sexualidad.

## 2. Los datos

La formulación presentada a los jóvenes de nuestra muestra permitía encontrar la proyección de sus valores y el razonamiento de su postura frente a la masturbación. La situación que se le planteó fue que "un amigo cer-



cano de edad similar le comenta que practica regularmente la masturbación"; se ofreció a continuación una serie de opciones para que reflejara su postura desde un extremo de rechazo hasta la permisibilidad, incluyendo la posibilidad de no tener opinión formada.

Obtuvimos que 35.6% de los jóvenes desaprubaban la práctica de la masturbación, mientras que el 34.8% la aprueban o no le dan importancia, de manera que es insignificante la diferencia entre ambos grupos. El 16.4% no tiene opinión formada y 13.2% dan "otra opinión". Estos últimos tienden hacia la aceptación o neutralidad ya que al analizar las razones en que basan su postura, señalan que es "una necesidad normal" o un asunto de "conciencia personal".

### 2.1 Razones legitimadoras de la opinión

Mientras que la razón predominante de los jóvenes que aprueban la masturbación es considerarla una necesidad normal (78%), los que la rechazan difieren entre sí en sus razones; algunos piensan que es una conducta sexual desviada (34%); otros creen que produce efectos negativos en la salud física y mental (32%) y otros están en contra por cuestiones de valores y principios morales (17%).

Debe tomarse en cuenta que en un análisis más detallado de las razones y juicios del joven, encontramos que en el extremo

del rechazo total, significa para él una perturbación, tal como se ha considerado antiguamente. Sin embargo, también existe una postura de rechazo, no como algo "malo", sino por considerarlo una tontería a la edad de 20 años, y adecuada entre los 14 y 17, otros sugieren que "mejor se busque una pareja con quién tener relaciones". Así pues, sí existe una postura más holgada ante la masturbación y la sexualidad que en otras épocas.

Otro aspecto importante observado en los juicios de los jóvenes es que si bien hay quienes rechazan la masturbación por razones culturales y morales antiguas, no se ha conservado la creencia tradicional de que el hombre tiene libertades sexuales prohibidas para la mujer, ya que en cuanto a la masturbación el joven no manifiesta una norma diferente para uno y otro sexo.

## 3. Relación datos-teoría

Indudablemente el tema de la masturbación para los jóvenes actuales no suscita un drama ni crisis de importancia como en otras épocas. Si bien para algunos cuantos sigue siendo una inmoralidad, una perturbación o se le teme por sus efectos físico y mentales, para la gran mayoría es una actividad sexual común y necesaria especialmente en cierta edad, y que posteriormente puede sustituirse al establecer relaciones con una pareja, o no sustituirse, pero no darle importancia.

Los jóvenes coinciden con los expertos en que es un medio de alivio de las tensiones sexuales, por lo que aquí es posible que se origine el conflicto. Si el joven cree que la masturbación es algo "normal" no le ocasionará ningún problema, pero si le da un significado negativo, cree que es algo pecaminoso o ignora que no le dañará física o mentalmente,

entonces experimentará culpa y angustia, dando a su vez un significado negativo a su conducta y a su persona al realizar tal actividad sexual.

Tal vez este tema cobre mucha mayor relevancia en la orientación sexual del adolescente y no tanto en el universitario. El significado que tiene la masturbación para el universitario, en gran medida depende de la información y actitudes adquiridas desde los primeros años adolescentes, por lo que es importante atender estos aspectos adecuadamente en tal etapa. De cualquier manera la desinformación, las actitudes y las significaciones conflictivas relacionadas con la masturbación, pueden ocasionar mayores conflictos al joven una vez que su centro de atención está en la relación con alguien del sexo opuesto, y no tanto en la sexualidad en soledad.

## HOMOSEXUALIDAD

### Teoría sobre la homosexualidad

La conducta sexual es resultado de una interacción entre tres elementos principales: a) un sustrato o corporeidad orgánica que tiene todo individuo estudiable mediante los enfoques biológicos (fisiológico, anatomía, reacciones de química orgánica del tipo hormonal, etc); b) unos mecanismos internos de cognición que se expresan en actitudes, conductas, valores, etc. emanados de la personalidad de cada quien, entendida como un autodescubrimiento de "quien soy yo" y por lo tanto "lo que tiene sentido para mí"; c) lo que a través del entorno socio cultural el individuo recibe como herencia, modelos de conducta o posibilidades respecto de las cuales (dentro de la definición de lo posible) tiene que

apropiarse mediante un proceso de interiorización a través de sus mecanismos de cognición de lo que será la construcción de sí mismo. La relación dialéctica entre los tres elementos anteriores nos dará el abanico o espectro de respuesta sexual de un individuo.

El enfoque *biológico* se ha centrado en la dotación cromosómica de los cromosomas X y Y, los errores biológicos en la cadena de genes o en su apareamiento, las diversas líneas celulares posibles que generan hermafroditismo, los efectos de secreción de testosterona por el propio feto y la madre y/o de hormona femenina y su incidencia en las conductas homosexuales o transexuales.

El enfoque *psicológico* trata de explicar el comportamiento homosexual de personas biológicamente normales. Determina lo aprendido de la conducta, el proceso de autodescubrimiento y los factores que inducen a la sexualidad a lo largo del proceso de desarrollo de la personalidad.

El enfoque *antropológico-sociológico* presenta las características de la homosexualidad en las diferentes culturas de la Tierra y las características sociales de la subcultura homosexual.

### Los datos

Las dos preguntas que tenemos que resolver son: ¿qué datos tenemos?, ¿qué aportan nuestros datos a la teoría? Respecto a la primera pregunta (dejaremos la segunda para el punto siguiente), los datos que hemos recogido se refieren fundamentalmente a la percepción de la homosexualidad desde una situación de inmersión en ella provocada por el esquema proyectivo del preámbulo de la pregunta. Esta situación provocó en algunos heterosexuales un fuerte rechazo al "supuesto" (amigo cercano) a nivel de insultos y ruptura de la amistad.

Al mezclar el mecanismo proyectivo con la representación social, quién sabe por qué procesos psicológicos internos, la muestra se dividió en dos grupos: a) quienes se tomaron como objeto de representación a sí mismos en una hipotética variante homosexual de su comportamiento sexual, y b) quienes desde lejos captaron como objeto de representación a alguna persona unida con lazos de afecto hasta ese momento. Las respuestas, por tanto, no son de opinión sino de decisión sobre esa conducta. Se generan valores y sistemas de legitimación que norman la variante homosexual de la sexualidad humana. Ese elemento de normatividad cultural y lo que de él se genera, captado en esas circunstancias, es lo que aporta nuestra investigación al estado general del conocimiento.

En este breve resumen del informe de investigación hay que resaltar:

1. El juicio que se hace de una relación homosexual estable es que se trata de algo malo. Así contestó el 47.9% de los universitarios. Si los homosexuales deberían tratar de no realizar sus prácticas homosexuales se deduce que ese 47.9% está cercano a afirmar que no debería existir la homosexualidad.

2. Quienes perciben la relación como mala es porque para ellos significa que es un hecho anormal o que los valores morales condenan tal relación homosexual o que los homosexuales han de ser despreciados.

3. Quienes perciben la relación como permisible o sin importancia es porque para ellos la conciencia personal (del homosexual) es la que da significado al acto "si su conciencia personal le permite hacerlo nosotros debemos respetarlo"; o bien, "es una necesidad normal (la sexualidad) que cada



nencia del entrevistado en ese *continuo* de la sexualidad, en segundo lugar el significado personal que le daba a su caso. Los homosexuales que nunca habían tenido una relación heterosexual no supieron dar razón mas allá de un "porque sí", "lo hago con hombres y punto" solamente uno dijo "una protección mayor en la relación". Lo mismo sucedió entre varios heterosexuales puros que, entrevisté para comparar "porque me gustan las mujeres", "porque sí". Ahí, a ese nivel de respuesta irracional, creo que se debe dar alguna impregnación cerebral porque el rechazo a la otra posibilidad es casi físico. Sin embargo el campo intermedio de la bisexualidad más decantada hacia un lado o hacia el otro adoptó toda la gama de variantes. Desde negar el término "variante" porque no se trataba de elegir entre "frijoles o lentejas", que hoy una cosa y mañana otra, hasta dejar un futuro abierto "ahora es lo que quiero y mientras lo quiero, adelante". Quienes pudieron dar explicaciones de sus preferencias señalaron que a nivel homosexual hay más comprensión, diálogo, conocimiento, atracción física, comunicación, es decir un entorno físico-psicológico que a la hora del acto sexual hace que se dé una mayor satisfacción.

Creo que lo irracional de nuestra adscripción sexual, lo indefinido del *continuo* y lo visceral, se mezclan cuando se cimbría nuestra estructura de la personalidad cada vez que descubrimos una persona con otras respuestas sexuales distintas a las propias. Tanto el homosexual como el heterosexual puro se sienten diferentes, les repele físicamente imaginarse en el lugar del otro y en el fondo no pueden dar cabal razón de sus tendencias.●

(continuará)